

ROBBEN ISLAND

EL ALCATRAZ DE SUDAFRICA

CORREN LOS MAS HORRENDOS RUMORES SOBRE LOS TRATOS INFRINGIDOS A LOS PRESOS, LA MAYORIA DE ELLOS, POLITICOS



La torre de vigilancia de Robben Island

(Un periodista británico pudo hablar libremente con ellos y escuchar sus quejas)

La isla de Robben, en la República Sudafricana, es conocida por el nombre de "El Alcatraz de Sudáfrica". El nombre se lo tiene bien merecido, e incluso podríamos decir que sus "méritos" son más que suficientes para justificar, incluso, apelativos más duros. Se trata sin duda, de una de las prisiones más crueles y severas de la tierra.

En 1962, la isla de Robben se convirtió en la cárcel más segura de la nación y poco después se prohibió la entrada en ella a toda persona que no tuviera una especial autorización. En la actualidad hay 1.329 africanos presos allí. Mil de ellos sufren condena por delitos que van, desde el sabotaje, hasta el pertenecer a organizaciones subversivas. Los restantes son reos de asesinatos, atracos, robos y otros delitos merecedores de larga sentencia.

malos tratos

Esta prisión tiene una horrenda fama. Se cuentan los más espeluznantes relatos sobre malos tratos infringidos a los presos, como azotarles, enterrarlos en arena hasta el cuello y dejarlos así muchas horas bajo los rayos de un sol tórrido; someterlos al tormento del hambre, a muchos otros suplicios; según se dice esto es cosa normal en la isla.

Sin embargo, hemos de reconocer que tal vez hay algo de exageración. Recientemente un corresponsal británico fue autorizado por el Ministro de Justicia, señor Vorster, a visitar la isla y a hablar con los presos que quisiera, sin ninguna restricción. Pudo entrevistarse, incluso con Robert Sobuwke, ex-jefe del Congreso Panafricano, y con Nelson Mandelam, ambos condenados a prisión perpetua, por sabotaje contra la seguridad del Estado.

Sobuwke dijo:

—Las condiciones han mejorado mucho desde que yo llegué aquí en el mes de agosto. Al principio fui confinado en una celda reducidísima de la que no podía salir más que en ciertas ocasiones. Entonces lo hacía escoltado por un centinela armado. En la actualidad gozo de mayor libertad de movimientos y mi celda sólo se cierra durante la noche.

Sobuwke dispone de una superficie bastante amplia, rodeada de una cerca de alambre espinado, fuera de la cual hay un centinela. Allí, estudia para graduarse en la Universidad. Su esposa y sus cuatro hijos están autorizados para visitar a su padre tres veces por semana.

—Lo que más noto es la falta de noticias sobre lo que ocurre en el extranjero...

Aparte de sus estudios, el preso dispone de un espacio destinado a jardinería en la cual trabaja varias horas diarias.

Esta relativa libertad, la goza Sobuwke desde que dio palabra de honor al ministro de que no intentaría escapar.

Fotos Europa Press
exclusivas para PRESENCIA